



Foto: Eduardo Seidl

¡Monocultura en la mira de La Vía Campesina!

Agronegocio forestal y celulósico:
la reorganización del capital.

noviembre de 2010





¡Monocultura en la mira de La Vía Campesina!

Agronegocio forestal y celulósico: la reorganización del capital.

noviembre de 2010

La Vía Campesina Brasil

Es una articulación nacional de organizaciones campesinas, que reúne miles de trabajadores rurales, pequeños y medianos agricultores, mujeres y jóvenes campesinos y poblaciones de las áreas de la reforma agraria, que luchan por condiciones dignas de vida y trabajo en el campo. Se trata de una articulación pluralista, formada por organizaciones nacionales y regionales cuya autonomía es cuidadosamente respetada.

Su objetivo consiste en articular y fortalecer las organizaciones afiliadas: incidir en los centros de poder y decisión de los gobiernos y los organismos multilaterales para reorientar las políticas económicas y agrícolas que afectan los pequeños y medianos productores; fortalecer la participación de las mujeres en los aspectos sociales, económicos, políticos y culturales; estimular a los jóvenes a permanecer en el campo; formular propuestas sobre temas importantes como la reforma agraria y la soberanía alimentaria.

Es integrada por el Movimiento de Pequeños Agricultores (MPA), el Movimiento de Mujeres Campesinas (MMC), el Movimiento de los Trabajadores Rurales Sin Tierra (MST), el Movimiento de Afectados por Represas (MAB, por su sigla en portugués), la Federación de Estudiantes de Agronomía de Brasil (FEAB), la Comisión Pastoral de la Tierra (CPT), la Pastoral de la Juventud Rural (PJR), la Asociación Brasileña de Estudiantes de Ingeniería Forestal (ABEEF), el Consejo Indigenista Misionario (CIMI) y el Movimiento de los Pescadores y Pescadoras de Brasil.

REDES (Red de Ecología Social) - Amigos de la Tierra Uruguay

Es una organización ambientalista que trabaja a partir de la perspectiva de la ecología social en la realización de campañas de denuncia sobre problemas socio-ambientales, con el objetivo de sensibilizar a la población en general y presionar a los tomadores de decisiones; en la investigación participativa en coordinación con otras entidades estudiantiles, rurales y movimientos sociales; en la capacitación y fortalecimiento de los movimientos afectados por el actual modelo de desarrollo. REDES - AT tiene un fuerte componente comunicacional con un equipo de prensa y una radio que transmite online llamada Radio Mundo Real.

La Vía Campesina (www.viacampesina.org)

REDES - Amigos de la Tierra Uruguay (www.redes.org.uy - www.radiomundoreal.fm)

Marcha Mundial de las Mujeres (www.marchamundialdelasmujeres.org)

Movimiento de Trabajadores Rurales Sin Tierra (www.mst.org.br)

Construyendo Soberanía (www.construyendosoberania.org)

Movimiento de Afectados por Represas (www.mabnacional.org.br)

Movimiento de Mujeres Campesinas (www.mmcbrazil.com.br)

REALIZACIÓN: La Vía Campesina y REDES - Amigos de la Tierra Uruguay

Diseño y edición gráfica: Nicolás Medina

Redacción y edición de textos: José Elosegui

Corrección: Pablo Cardozo

Colaboración: Natalia Carrau

Montevideo, Uruguay, noviembre de 2010



Introducción

El presente boletín se propone dar un nuevo acercamiento al mundo de los agronegocios en Brasil y Uruguay, especialmente en lo que refiere a la industria forestal y celulósica. Este texto busca en ese sentido aportar información actualizada y un análisis sobre el comportamiento de las grandes corporaciones transnacionales del sector, así como dar cuenta de la resistencia planteada desde los movimientos sociales.

La crisis económico-financiera mundial dejó su saldo, los recortes salariales y el despido de obreros no se hicieron esperar en la región. Las empresas se aglutinaron o se absorbieron unas a otras, mediante compras de paquetes accionarios, y subsistieron mejor paradas las más fuertes, que optaron por agrandar el abanico de sus actividades. Este boletín también toca este proceso.

En esa lucha capitalista en la que impera la ley de la selva, Stora Enso parece haberse "agrandado". Esta edición incluye una mención especial sobre esta empresa sueco-finlandesa, una de las más importantes del rubro forestal y celulósico a nivel mundial. Asimismo, hay que destacar la importante presencia de Stora Enso en Brasil y Uruguay, los proyectos en funcionamiento en esos países y los emprendimientos en espera para el corto y mediano plazo.

Pero la compañía no la tiene fácil, enfrenta duras críticas y acusaciones muy graves en cada lugar donde se encuentra, desde nuestra región hasta la lejana China.

Stora Enso: las marcas negras del modelo

Considerada la mayor empresa europea fabricante de papel, anunció en octubre que pronto decidiría si construye una planta de celulosa en Uruguay. La empresa tiene en ese país una asociación con la compañía chilena Arauco, y son en el pequeño Estado sudamericano las mayores propietarias de tierra, con alrededor de 250.000 hectáreas.

En febrero Stora Enso y Arauco resolvieron que la fábrica de celulosa en Uruguay, si decidían concretarla, se levantaría en el departamento de Colonia. La inversión prevista superaría los 1.000 millones de dólares y la capacidad de producción sería de 1,3 millones de toneladas de celulosa al año.

"Esperamos decidir sobre la posible inversión este año. Si se toma la decisión de invertir, tomará un par de años antes de que la planta comience a funcionar", dijo el presidente ejecutivo de Stora Enso, Jouko Karvinen, citado en el medio América Economía.

En tanto, en Brasil, Stora Enso tiene una planta de papel en el Estado de Paraná, plantaciones de monocultivos de árboles en varias regiones y una planta de celulosa en el municipio de Eunápolis, Estado de Bahía. La posesión de esa fábrica es compartida con la empresa Fibria, resultante de la fusión de las brasileñas Aracruz y Votorantim Celulose e Papel. Fibria y Stora Enso formaron una *joint venture* denominada Veracel. Esta compañía es considerada de las mayores productoras de pasta de celulosa del mundo y tiene proyectado ampliar sus operaciones en la fábrica de Eunápolis.

Veracel es acusada en ese municipio de actividades ilegales y crímenes ambientales. En realidad enfrenta cientos de demandas, según información de octubre de la compañía pública finlandesa de radio y televisión Yle. El fiscal João Alves da Silva Neto, de Eunápolis, acusa a la empresa de lavado de dinero y evasión de impuestos.

Stora Enso es señalada además por la compra ilegal de tierras en el Estado de Rio Grande do Sul, en la faja de frontera que separa Brasil de Uruguay. Según denuncia La Vía Campesina, la empresa sueco-finlandesa lleva compradas allí unas 46.000 hectáreas en los últimos dos años. En Brasil está prohibida la venta de tierras a extranjeros a menos de 150 kilómetros de la frontera, pero Stora Enso ha logrado seguir su acaparamiento de terrenos a través de una "empresa fachada", Azenglever.

En Uruguay las cosas parecen ir mejor para la compañía. Según el diario local El País, el canciller Luis Almagro

¡Monocultura en la mira de La Vía Campesina! Agronegocio forestal y celulósico: la reorganización del capital.



adelantó que la empresa tendrá el permiso ambiental para instalar una fábrica de celulosa en territorio uruguayo. Hace poco el ministro viajó a Helsinki, Finlandia, donde se reunió con directivos de la firma y de UPM Kymmene, otra empresa finlandesa que ya tiene una planta de celulosa en Uruguay (ex Botnia).

Stora Enso también ha enfrentado problemas en China, donde sus empresas intermediarias (subcontratistas) son acusadas de perseguir a los productores locales para que entreguen sus tierras.

Pero las ganancias de Stora Enso no cesan. A fines de octubre la compañía anunció, según la agencia AP, que registró ganancias líquidas por 270 millones de dólares en el tercer trimestre de 2010, con un crecimiento porcentual de las ventas de 17 por ciento.

Stora Enso destacó que su buen desempeño trimestral fue impulsado principalmente por su reducción de costos.

De todas formas, la compañía anunció la compra del 51 por ciento de la empresa china de embalajes Inpac International, que registró ventas por 82 millones de euros (más de 110 millones de dólares) en 2009. Desde Stora Enso se valoró el negocio como "perfecto", consignó AP, porque brinda una "excelente oportunidad" para aumentar la presencia de la compañía en China e India, "los dos mercados consumidores de embalajes con el crecimiento más rápido del mundo".

Comportamiento del capital forestal y celulósico en Brasil y Uruguay

El sector de los agronegocios en nuestra región, especialmente en Brasil, dio cuenta de la crisis económico-financiera desatada en 2008 y su carácter sistémico, al tiempo que reveló la estrategia del capital para hacerle frente. En ese marco, los movimientos de los capitales transnacionales dedicados a la actividad forestal y celulósica ofrecen un buen ejemplo.

¡Monocultura en la mira de La Vía Campesina! Agronegocio forestal y celulósico: la reorganización del capital.



El subsector está cada vez más concentrado e internacionalizado, y las empresas engrosaron sus inversiones en otros ramos para mantener sus tasas de ganancias. Por ejemplo, las empresas forestales avanzaron en tres áreas: desarrollo de árboles transgénicos, etanol celulósico y energía eléctrica a partir de biomasa.

Sin embargo, ese movimiento de las compañías es el que aumenta la tensión y las posibilidades de contradicción del sistema, dijo al semanario uruguayo Brecha, João Pedro Stédile, uno de los principales dirigentes del Movimiento de Trabajadores Rurales Sin Tierra de Brasil (MST).

"Cuanto más avanza el capital monopolizando, concentrando, centralizando, genera más contradicciones, quedan más claros los impactos negativos ambientales, sociales y esa brutal desigualdad económica que se produce", explicó. "Se saca una enorme riqueza a la naturaleza, de la que se apropian dos o tres empresas, mientras la gran masa de la población sufre el desempleo y la menor producción de alimentos. Esto genera problemas sociales que a mediano y largo plazo seguro van a producir reacciones de masas contra ese modelo absolutamente injusto", reflexionó.

Las empresas forestales y celulósicas han avanzado entonces con sus grandes inversiones, especialmente las más importantes. Las plantas industriales son cada vez más grandes y en este desarrollo han tenido el apoyo incluso de entidades financieras que trabajan con dinero público. En el caso de Brasil hay que destacar el rol del Banco Nacional de Desarrollo Económico y Social (BNDES). Por ejemplo, a comienzos de 2009 Votorantim compró Aracruz con el financiamiento de ese banco, que el año pasado era el mayor accionista de la resultante Fibria, según señala La Vía Campesina Brasil.

También hay que resaltar la exploración por parte de las empresas del sector del mercado de carbono. Por ejemplo, la empresa finlandesa UPM Kymmene, en Uruguay tiene un proyecto de cogeneración de energía a través de biomasa, que funciona en el marco del Mecanismo de Desarrollo Limpio (MDL) del Protocolo de Kioto. Ese proyecto genera certificados de reducción de emisiones bajo el pretexto de que produce energía sin usar combustibles fósiles. Esos certificados, o bonos de carbono, se pueden vender

en el llamado "mercado de carbono". Los países industrializados compran esos certificados producidos en el Sur global y por esa vía se evitan reducciones nacionales de emisiones, a las cuales están obligados por ley. El MDL da lugar así a un mecanismo de compensación de emisiones: los países industrializados contaminan pero a cambio compran los bonos de carbono. No es una alternativa responsable para reducir emisiones y combatir el cambio climático.

Ese mercado de carbono existente, la propia elaboración de energía a través de biomasa, sumado al interés por los árboles transgénicos y el etanol celulósico para la industria mundial de los agrocombustibles, configuran nuevas áreas de inversiones para las empresas forestales y celulósicas existentes en esta zona del mundo.

América del Sur es el foco de la estrategia de expansión territorial de estas empresas: es el mejor lugar desde el punto de vista del costo-beneficio, que permite mayor tasa de lucro. No hay ningún otro lugar que tenga tanta agua, sol y tierras. Hay una estrategia entonces de las empresas transnacionales de control de nuestros territorios. En los casos en que pequeñas comunidades se resisten a la venta de sus predios, las empresas han optado muchas veces por cercarlas, comprar los predios linderos y afectar así sus posibilidades productivas. En el caso brasileño, sobran además los ejemplos de contratación de fuerzas de seguridad que atacan a los campesinos y comunidades resistentes si es necesario. La represión nunca ha cesado.

Asimismo, en lo que hace a la operativa diaria de las grandes corporaciones transnacionales del sector, hay una mecanización cada vez más desarrollada, para disminuir la cantidad de mano de obra y el tiempo de trabajo necesario. La tercerización de la mano de obra (gran cantidad de empresas subcontratadas por las grandes corporaciones), y la flexibilización general de las leyes laborales, también son características salientes.

Estos son algunos de los mecanismos, estrategias, formas de acción de las grandes compañías forestales y celulósicas. Además, ellas se venden como protectoras del medio ambiente, tienen a los grandes medios a su favor, y a gran parte del poder político, al cual financian sus actividades si es necesario, como se ha revelado varias veces principalmente en Brasil.



Resistencias de pequeños productores, movimientos y organizaciones sociales

La lucha de los movimientos sociales brasileños contra el avance del gran capital transnacional celulósico y forestal ha marcado un hito. Allí se han destacado las acciones de las mujeres de La Vía Campesina, que han ocupado predios, arrancado plantines de eucaliptos y plantado alimentos en su lugar, entre otras actividades. Se trata de una lucha por la tierra y la vida en el medio rural, y por la soberanía alimentaria.

La movilización sin dudas ha sido la principal estrategia de los movimientos sociales del campo, que la evalúan como condición fundamental para que se escuchen sus demandas y propuestas. A la lucha campesina se ha sumado el trabajo de numerosas organizaciones de derechos humanos, ambientalistas, de trabajadores, sectores urbanos, entre otros.

Por su parte, el apoyo de la Defensoría Pública o de representantes políticos de izquierda puede dar buenos resultados en algunos contextos. Además, son necesarias leyes que limiten el acceso a las tierras por parte de los grandes capitales, y especialmente los foráneos. En Uruguay en la actualidad preocupa mucho la extranjerización de la tierra y desde el propio sector político se está pensando en formas de frenar ese avance. Existe una norma que impide que las sociedades anónimas compren tierras, pero el Poder Ejecutivo aplica excepciones cuando considera que es de interés nacional. En Brasil este año la Procuraduría General de la Unión, que asesora jurídicamente al Poder Ejecutivo, emitió un dictamen que limita la compra de tierras en el país a empresas extranjeras: no pueden tener una superficie mayor al 25 por ciento del territorio del municipio en el que se pretende instalar o que ya lo hizo.

Las organizaciones y movimientos sociales evalúan como importante también la exigencia de estudios de impacto

¡Monocultura en la mira de La Vía Campesina! Agronegocio forestal y celulósico: la reorganización del capital.



ambiental a estas empresas, e intentar impedir las licencias ambientales arregladas.

Destacan asimismo las oportunidades de debates con la sociedad, talleres, conferencias, charlas en escuelas, la concientización con operarios de las fábricas y la articulación con los sindicalistas de las ciudades.

La denuncia de los "arreglos" de las empresas con los políticos por ellas financiados es también importante de

acuerdo a los movimientos sociales de la región. El trabajo de las organizaciones europeas y de las regiones de donde son provenientes las empresas que acá se instalan también puede dar buenos dividendos. En algunos casos se han hecho tribunales internacionales de solidaridad, protestas a la entrada de las asambleas de accionistas de las empresas en sus países. En Suecia y Finlandia, de donde proviene por ejemplo Stora Enso, se han hecho este tipo de acciones públicas.



Noticias

El sector forestal-celulósico en Uruguay y Brasil

Stora Enso espera licencia ambiental para ampliación de Veracel - Julio de 2010

La empresa sueco-finlandesa espera obtener antes de fin de año el permiso ambiental para las plantaciones de eucaliptos para la nueva línea de producción de Veracel (ampliación de la fábrica).

De acuerdo a información del 8 de julio de la fuente Cidade da Gente, Stora Enso asegura que la ampliación de Veracel, para producir un millón y medio de toneladas de celulosa por año, exigirá unas 80.000 hectáreas más de plantaciones de eucaliptos en el sur del Estado de Bahía, donde está instalada la planta.

La licencia ambiental actual prevé el plantío de 92.000 hectáreas. Esas reservas son las que están abasteciendo la unidad actual, inaugurada en 2005, que está produciendo más de un millón de toneladas anualmente.

Más lucro del esperado: nuevamente Stora Enso - Julio de 2010

El 22 de julio la empresa anunció ganancias por encima de sus expectativas: de abril a junio tuvo un crecimiento cuatro veces superior al obtenido en el mismo período del año pasado, por un aumento de la demanda y recorte de los gastos. La cifra exacta de ganancias fue de 213 millones de euros (cerca de 290 millones de dólares), según reportó la agencia Reuters. Las ventas líquidas de Stora Enso crecieron un 23 por ciento.

Etanol a partir de celulosa - Agosto de 2010

La gigante petrolera brasileña Petrobras firmó el 24 de agosto un acuerdo con la empresa estadounidense KL

Energy Corporation, para perfeccionar la tecnología de producción de etanol a partir de celulosa extraída de residuos de la caña de azúcar.

Según información de Panel Forestal, Petrobras invertirá 11 millones de dólares para adaptar unidades de producción de KL Energy en el Estado estadounidense de Wyoming. La compañía del norte ya produce etanol celulósico a partir de residuos de madera con tecnología propia.

Un millón de hectáreas forestadas en Uruguay - Agosto de 2010

La Dirección General Forestal de Uruguay, el Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca y la Organización de Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) presentaron el 26 de agosto los resultados de la primera etapa del Inventario Nacional Forestal (INF).

Según la información difundida por el diario uruguayo El País, los resultados del inventario indican que hay 959.500 hectáreas de tierras forestadas con eucaliptos y pinos en el país. No obstante, desde el Grupo Guayubira se sostiene que ya se pasó el millón de hectáreas plantadas. El sector forestal es dominado en Uruguay por capitales suecos, finlandeses, chilenos y estadounidenses, entre otros. El consorcio de Stora Enso con la chilena Arauco es el mayor propietario de tierras, con unas 250.000 hectáreas, y también de predios forestados, luego que le comprara a la empresa española ENCE sus tierras, plantaciones y otros activos en el país.

La industria de la celulosa aumenta operaciones en el largo plazo - Octubre de 2010

El presidente de la empresa forestal y celulósica brasileña Cenibra, Paulo Rocha, manifestó que la oferta de celulosa en el mercado internacional puede restringirse de 2011 a 2012, al tiempo que crecer mucho a partir de 2013 y hasta en exceso un año después, lo que generaría una baja en sus precios.

¡Monocultura en la mira de La Vía Campesina! Agronegocio forestal y celulósico: la reorganización del capital.



El año que viene, a pesar de la oferta más limitada, los precios seguirán estables.

Según información de la agencia Reuters del 14 de octubre, a fines de 2012 iniciaría sus operaciones la primera fábrica de la empresa Eldorado Celulose, en Tres Lagoas, Mato Grosso do Sul. En los años siguientes empezarán a funcionar las nuevas unidades de Suzano en el nordeste y se concretaría la ampliación de Fibria en Tres Lagoas, además del esperado aumento de la capacidad de Veracel en Eunápolis.

Preocupa extranjerización y precios de la tierra en Uruguay - Octubre de 2010

Más de seis millones de hectáreas de tierras en Uruguay fueron comercializadas de 2000 a 2009 y más de la mitad pasaron a manos de extranjeros, en un país que tiene 16

millones de hectáreas cultivables. La creciente demanda por terrenos, principalmente para los agronegocios, llevó a un aumento escandaloso del precio de ese bien productivo.

En 2002, en medio de una grave crisis económica del país, el valor medio de la hectárea era de 386 dólares. En el segundo trimestre de 2010 la cifra ascendió a 2650 dólares, con datos obtenidos del Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca.

Este fenómeno preocupa al gobierno uruguayo. Citado por Valor Económico de Brasil, el presidente del Instituto Nacional de Colonización, Andrés Berterreche, consideró que a un país como Uruguay, muy pequeño, la compra de grandes cantidades de tierras "por cinco o seis empresas" lo puede transformar en un "oligopolio de producción".



¡Monocultura en la mira de La Vía Campesina!

Agronegocio forestal y celulósico:
la reorganización del capital.

